

DISCURSO

DEL GLOBO DE LUZ,

QUE SE VIO EN LA ESFERA CELESTE,
 así en esta Ciudad de Salamanca, como en la
 Corte de Madrid, la noche de el dia diez y
 nueve de Octubre proximo pasado de
 mil setecientos y veinte
 y seis.

U. Del Toro Zamora
 U. archivo

ESCRITO



POR EL Lic. DON EUGENIO XIMENEZ
 de la Tarfal, Professor de Philosophia, y Mathe-
 matica en esta Insigne Universidad.

RESPONDIENDO A LA CURIOSIDAD
 de vna Dama, deseosa de saber su genera-
 cion, y efectos.

PASCUAL de GAYANGOS

CON LICENCIA: En Madrid, Año de 1726.

¶ Se hallará en casa de Juan de Moya, enfrente
 de las Gradas de San Felipe el Real.

APROBACION DEL Lic. DON MATHIAS
Alfonso de Sanabria y Mayorga, Abogado de los Reales Consejos,
y graduado en las Facultades de Philosophia, y 2
Canones en la Universidad de
Alcalá.

U. Del Toro Zamora
U. archivo

M. P. S.

^{Sevilla}
DE orden de V.A. he visto el *Discurso Astrologico*,
que sobre el Phenomeno Globo de Luz, que en
este mes de Octubre passado, se viò, así en la Ciudad de
Salamanca, como en esta Corte, ha escrito el Licencia-
do Don Eugenio Ximenez de la Tarfal, Professor de
Philosophia, y Mathematica en aquella Universidad,
explicando su generacion, y efectos, en Respuesta de
vna medrosa Pregunta, à que en esta Primera Parte sa-
tisface con propiedad, y curiosidad ingeniosa, procu-
rando desterrar los funestos rezelos, que suelen ocasio-
nar estas vagas methedicas impresiones, arreglando-
se à vna sola reflexion Philosophica, como nos enseñan
sus documentos.

En la Segunda Parte, - en que trata de los Cometas
Crinitos, Barbatos, Caudatos, y otras configuraciones,
que en diferentes tiempos, y edades se hallan registra-
das, no solo en los Geometras, y Astrologos, así anti-
guos, como modernos; sino es en el basto campo de la
Historia, en que no se dedignò el poner la pluma el doc-
tissimo, y Venerable Padre Eusebio Nieremberg, de la

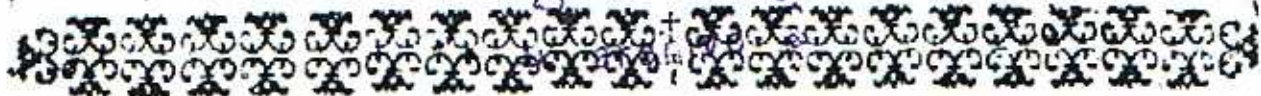
Compañia de Jesus, siguiendo los juizios del Coperni-
co, y de Tycobray, insignes Professores del siglo passa-
do. Escrive el Autor, en mi entender, con mas acierto
en la identidad de sus origenes, despreciando la opinion
de no pocos graves Autores, que quisieron fundar, que
estas imagenes se producian de la coligacion, ò aliga-
cion de Estrellas, buscando este disugio, para evadirse
de la dificultad. Pero el Autor dà las evidentes causas
physicas de que se engendran, como son las espiraciones
sulfureas, nitrosas, vituminosas, ferrogeneas, y metali-
cas corrosivas, que à impulso de su vigorosa fuerza atrae
el Sol à si, y sublima hasta la region del Ayre, lo que
verdaderamente dize con la Philosophia natural. No
hallo en este Papel, razon que se oponga à nuestra Santa
Fè, regalias de su Magestad, y buenas costumbres; y si,
motivos para que la curiosidad dè muchas gracias al Li-
cenciado Don Eugenio Ximenez, por su discreto des-
empeño, y V.A. la licencia que pide: Asì lo siento. Ma-
drid 7. de Noviembre de 1726.

Del T.º de Zamora
u. archivo

Lic. D. Mathias Alfonso de Sanabria
y Mayorga.

LICENCIA DEL CONSEJO.

Dieron licencia los Señores del Real, y Supremo
Consejo de Castilla, para que se pueda imprimir,
y vender vn Papel, intitulado: *Discurso del Globo de Luz,*
&c. como mas largamente consta de su original. Ma-
drid 8. de Noviembre de 1726.



L Vezino que ^{Sevilla} ayer comió à mi mesa, (Se-
 ñora de mi mayor veneracion) y oy se
 fue à ser refectorio de gusanos, es para mi
 el cometa mas melancolico; mas me as-
 sombra vn muerto, que vn Eclypse; mas
 me deslumbra vna vela amarilla, que vna tempestad;
 mas me agovia vn luto, que vn granizo; el dia, la no-
 che, el oy, el mañana, y todo lo que passa por nosotros,
 son las verdaderas señales de muerte: poco estudio nos
 cuesta nuestra fragilidad, quando esperamos en el Cielo
 Cometas que nos avisen lo quebradizo de nuestra mate-
 ria: cada dia el Sol en su muerte nos dize la nuestra; vn
 vientecillo nos sopla la vida; los Elementos todos nos
 conservan, y nos pudren; y finalmente, el tiempo nos
 echa à manotadas de la vida. Pues si tenemos todos estos
 contrarios, quien haze caso de otros mas forasteros
 agentes? Las lluvias, truenos, granizos, Eclypses, y
 Cometas, son efectos naturales: estos maravillan, y no
 asustan, sean dignos de estudio, pero no de horror.
 Peores cometas tiene la vida, y no hazemos caso de su
 influxo: Guardese V. md. de la pesadèz de vn Critico; de
 las rèplicas de sus Criadas; de Visitas trotonas, polillas
 del azucar helado, y chocolate, que son cometas crini-
 tos, que se tragan haciendas, y vidas; y dexese de apre-
 hensiones, que son humo: Huya V. md. de esas puerili-

dades, que son el Marimanta de melancolicos. Por no enojar al respeto que V.m.d. me debe, no me rei, quando recibì su carta; y no puedo negar, que me diò enfado el saber, que à los Mathematicos de la Corte les ha costado⁵ desvelo esta impressiõ methorologica, que al fin, es un poco de ayre iluminado: Y à pudiera la turba de Physicos de la Corte aver escrito algun Papel, para serenar este miedo à las Damas; este horror à los pusilanimos; y esta ignorancia à los poco advertidos. Torres està imprimiendo en Salamanca unas Posdatas al Doctor Don Martin Martinez, y en ellas trata de este Globo de Luz muy de passo; pero aunque no es assunto que pide consideracion alguna, basta que V.m.d. me lo manda; y assi, dirè con verdad Christiana mi sentir: Supongo que es Papel para V.m.d. sola; y assi, huirè de los traviesos impertinentes terminos de la Filosofia, porque si fuera à manos de los Filosofantes, me quemàran la Estatua de mi Phisica.

Yo no quiero creer, que los Cometas son vna junta, ò vnion de Estrellas fixas con otro Planeta, porque he observado sus regularissimos movimientos, y porque si son Estrellas, es preciso que tengan movimiento: este lo aviamos de ver; y si no lo reparabamos al principio de su generacion, à lo menos al acabarse el Cometa las aviamos de ver desunirse; y ningun Astrologo sabe de tales Estrellas, ni donde estàn, ni como, ni por donde se mueven; y esta ciencia no se le puede escapar al Astrologo, ni à otro menos diestro, porque en tenien-

do

do vista , puede tener voto en este assumpto. Tampoco me contenta la opinion que se arrima à lo miraculoso , y al prodigio : todo lo obra Dios por medio de estas causas segundas naturales ; pero las dexa obrar , y moverse como , y segun se lo mandò en el principio de su generacion ; y quando tenemos acà causas naturales , que por si se mueven , è influyen recurrir à milagros , es tener poca experiencia de la Filosofia : y pues este Phenomeno, Methoro , ò Globo de Luz , no es Cometa rigurosamente, sino vna especie de tal , dexarèmos las varias opiniones, que à cerca de su generacion , movimiento , y causa cuentan los Filósofos.

La basta region del Ayre , es sumamente capàz para mantener en si toda esta especie de visiones, y continuamente està llena de estos vapores terreos , sulfureos , y aqueos ; y estos , iluminados del Sol ; y de otros Astros, forman varias, y horrorosas figuras , como son , Exercitos de hombres armados en el ayre , Cabras saltantes, Dragones , y otros horribles aspectos , y apariencias ; y toda su generacion es agua , tierra , y fuego del Sol , elevada ; y encendida en el ayre. El granizo , la lluvia , los truenos , los rayos, centellas, y Cometas, son vna misma materia , y tienen todos vna misma formacion , y solo se diferencian en las figuras , y en las iluminaciones como que , ni estos , ni aquellos , nos deben causar el horror que yo estoy contemplando en V. md. y en otras cosas ; y en otras ocasiones pusilanimes que tratè yo en la Corte.

Sale el Sol , y calienta la tierra , y la prepara à mayor

4. Del Toro Zam
 archivo
 Sevilla

futilidad; llegan sus rayos tambien al Mar, y chupa de sus aguas aquellas materias salinas nitrosas, de que estan las aguas impregnadas, y esta conjunto sutil de tierra sulfur; y agua, quedase en la region del Ayre, (porque de alli arriba no puede subir) y conforme la disposicion de humedad, calor, y frialdad, y conforme fueron de gruesas, sutiles, terreas, ò aqueas, las porciones que de este mundo elevò el Sol, son las imagenes, figuras, y fenomenos que se aparecen, y segun tambien la varia radiacion del Sol; de modo, que avrà visto V.m.d. al ponerse el Sol àzia su Occidente vnas rafagas (que llaman comunmente) sunamente encendidas; otras, àzia el Mediodia, jaspeadas de azul, y encarnado; y otras, al Oriente mas blancas; y en las demàs partes de Cielo; (digamoslo asì) negras, y pardas, pues toda es vna misma materia tierra, agua, y sulfur; pero la iluminacion del Sol, el lugar que ocupan, y su mas, ò menos condensidad, ò raridad, las haze parecer de aquellos distintos colores; y porque en las encendidas ay mas porciones de azufre, en las blancas mas atomos blancos, y en las negras terreas. Este es, Señora mia, el motivo de las raras apariencias, Globos de Luz, y otras fantasmas que vemos; pues el fuego del Sol, y de los demàs Astros, continuamente estan disponiendo, labrando, y elevando del mundo estas materias, para conservarlas, y mantenerlas; pues de otra suerte fuera imposible su existencia. Esta es doctrina de los sabios desengañados Filósofos, y del padre de todos, Aristoteles, que antes lo nombraba

5
braban mucho los Medicos en sus Juntas, y los Predi-
cadores en los Pulpitos. Todos estos Phenomenos se
diferencian vnos de otros, en lo craso, ò tenue de las⁸
materias, en sus figuras, y en su duracion; los vapores
futiles, y humedos, no pudieron condensarse, y bol-
vieron à caer en la tierra, yà en agua, yà en nieve; los
vapores vituminosos, y sulfureos, que se endurecieron
por la frialdad del ayre, y se abrigaron en las nubes, se
congelaron à ser rayos, y centellas, y para salir de la pri-
sion de la nube, se mueven, y se agitan, y hazen aquel
ruído, ò extrrepito, y estos son los truenos, y tempesta-
des; los vapores mas sutiles se encienden, y se exhalan,
y estas son las exhalaciones, ò Estrellas cadentes; y los
mas gruessos, dispuestos con porciones mas pesadas, y
mas igneas son los Cometas: estos aparecen segun la fi-
gura en que los condensò, y endureciò el ayre, y la cir-
culacion de vientos recios; vnos, son crinitos; otros,
comatos; vnos, como lanza; otros, como sierpe; y en
fin, han contado, y conocido los Astrologos viejos nue-
ve figuras en que aparecen.

Las demàs exhalaciones, lluvias, truenos, rafagas, y
apariencias, no tienen mas influxo, que el que comun-
mente vemos, y sentimos; pero los Cometas, es certissi-
mo, que nunca causan cosa buena: pues durando en-
cendida en el ayre esta maligna materia, por dos meses,
dos años, y tres, como han durado muchas vezes, ne-
cessaria, y precisamente aquellos humos que arroja de sí
la materia encendida, han de increasar, è inficionar las

de

demàs partes del ayre; y este, afsi dañado, se ha de introducir, como lo sentimos, en todos los cuerpos sublunares racionales, vivientes, vejetables, è insensibles, pues toda esta Republica, sin el ayre no puede vivir, ni mantenerse; y si este es puro, no ay duda, que viviremos con menos enfermedad; y si maligno, por lo consiguiente nos obstruye, aniquila, y nos mata. Prontas tengo las Historias de cinquenta Cometas de esta duracion, è influxo; pero no quiero cansar à V.m.d. con estas melancolias: Solo digo, que no carece de fundamental razon el juicio general que de ellos se haze, de que son causa de guerras, pestes, y muertes de Poderosos: Son causa de guerras, porque introduciendose en los cuerpos de los hombres aquellos humos ardientes, y secos, que despiden de sí, mueven los animos à discordias, enemistades, y odios, porque todos estos desordenes causa la colera movida en los cuerpos: Causan las pestes, porque inficiona su fuego, y sequedad à los animales que nos sustentan, à las semillas que nos gustan, al pan que gastamos, y finalmente à nuestros mismos organos: Anuncian las muertes de Reyes, y de Poderosos, por dos causas, vna natural, y otra moral; lo primero, porque hazen su impresion en aquellos sugetos que viven con mayor delicadeza, y cuidado, y los cuerpos criados à poca resistencia, mas presto son inficionados; la causa moral, y Christiana, es, porque hemos observado, que la suma Providencia de Dios, ha querido avisar con estos signos exteriores à los Reyes, para que

que se prevengan à morir ; y de su verdadera disposicion y bien ordenado testamento pende la quietud de vna Monarquia , el auge de la Religion , alivio , y consuelo¹⁰ de los Vassallos , lo que se aventura en lo contrario ; y ha sido muy raro el Monarca que no aya sido avisado con esta , ò otra señal , yà en el Cielo , ò yà en el ayre ; con que no es tan necia , ni tan sin fundamento esta razon , que no se deba temer , digo en los Cometas de la magnitud , duracion , y malignidad que explicamos , y los que verdaderamente se llaman Cometas ; que el Globo de Luz , que oy es assunto de nuestro terror , no tiene significado alguno de entidad.

En el año de 1553. apareció vn Cometa junto al Septentrion , y estuvo yà à la muerte Carlos Quinto.

En el año de 1556. apareció otro , y le puso guerra el Pontifice.

En el año de 1558. apareció otro , y luego murió el invictissimó Emperador.

En el año de 1577. apareció vn Cometa en Sagitario , y à èl se siguió la muerte del Rey Don Sebastian.

Y en el año de 1577. resplandeció otro de igual magnitud en Tauro , y à èl se siguió la Batalla Naval , la muerte de San Pio Quinto , y las guerras cruçles con la Francia.

Y finalmente , el Doçtor Nuñez Zamora , en el Juizio que escribió del Cometa del año de 1604. prueba este mismo assunto con sesenta Cometas , y otros infinitos Autores , y entre ellos el Gran Miguèl Zaanardos

pero yà digō , quē es inútil el gastar esta Historia , por-
 que no puede convenir al proposito de este mertheoro
 presente ; pero sirva como noticia , y como prueba , que ¹¹
 acredite , que no puede ser Cometa esta vision , por su
 leve materia , y leve duracion. Y así , empezando à ex-
 plicar por los preceptos Astrologicos , yà que hemos di-
 cho algo de los Physicos, oyga V.md.

El dia que apareció esta llama , observè yo en Sala-
 manca su fuego , fue à 19. de Octubre de este año de
 1726. observè, pues, esta Luz estando el Bootes sobre el
 Horizonte , y elevado 10. grados , y à la dicha rafaga , ò
 apariencia quasi en el Horizonte , y apartado del Meridia-
 no àzia el Ocaso por el angulo de posicion 30. grados.
 El Sol estaba en aspecto quadrado con la Luna, èl en Li-
 bra , y la Luna en Capricornio , Saturno en el grado 10.
 de Aquario, Marte en 8. de Sagitario , Jupiter en 16. de
 Aries , Venus en 24. de Capricornio en conjuncion con
 la Luna , y Mercurio con el Sol en 24. grados de Libra:
 Esta constitucion de Cielo , segun las reglas Astrologi-
 cas, son de amigable influencia ; con que por la parte de
 impresion de los Astros , no puede tener los efectos de
 Cometa , porque estos siempre suceden despues de vna
 maxima conjuncion, ò despues de los horrores de totales
 Eclipses. En nuestros años , ni dias passados , no hemos
 visto conjuncion , ni Eclypse de esta malignidad : luego
 no han podido influir , ni condensar materias para hazer
 Cometas de la impresion que deben tener para darsele
 el nombre de tales. El dia 25. de Septiembre à las 5. y

17. minutos de la tarde este año de 1726. observè yo en Madrid el Eclypse de Sol; fue corto, y solo lleguè à ver eclypsado cinco digitos el cuerpo solar, y pufose à este tiempo; con que no pudo ser tan maligna la influencia. El que hubo de la Luna el dia 11. de Octubre en Aries, este por aver sido mayor su duracion, no ay duda, que dispuso, y ayudò à increfarse al ayre impregnado, yà, como diremos adelante, de las lluvias del Junio, y el Julio; con que aora, oyga V.md. toda esta doctrina Metheorologica, vnida à nuestro proposito; y para este fin, solo repetirè quasi el parrafo que le dize Torres à Martinez sobre esta Luz: y pues no quiso poner sus efectos, despues de dicha su causa, y generacion, dirè de sus influxos, que à mi parecer, este es el mayor deseo de V.md.

Han sido generacion de este Phenomeno, Luz, apariencia, ò Metheoro, las desordenadas frequentes lluvias del Julio, y Junio, el calor molesto del Otoño, y el grande Eclypse de la Luna del dia 11. de Octubre: irregulares han sido las estaciones de este año; la Primavera, que avia de aver sido caliente, y humeda, fue fria, y seca; el Estio, que avia de ser ardiente, y seco, le experimentamos caliente, y humedo; y el Otoño, que avia de ser frio, y humedo, lo passamos caliente, y seco; pues esta irregularidad es sobradissima causa para alterar, y aparecer en el ayre nuevas figuras de luz, y raras impresiones. Lloviò el Junio, y el Julio intensamente: el Sol, que nunca pierde su virtud, ni fuer-

fuerza , salia , y recalentaba aquellas aguas ; preparòlas à mayor sutileza , y sulfur ; y por su virtud , las elevò al ay-^{re} : hanse mantenido raras , y espesas estas porciones de azufre , y agua en aquella region ; y como no han sopla-^{do} vientos recios , que circulandolas las huviesßen vnido , y condensado , se han mantenido en su rarefaccion . Llegò el Eclypse de la Luna , y en su tiniebla (como ella es madre de la humedad) se vnieron algunos atomos sulfureos , y se endurecieron ; y luego el ardiente calor de este Octubre , los acabò de refinar , y desecar , con la vecindad del fuego , ò con el mismo calor del Sol ; ò vnas , y otras particulas agitadas , se encendieron , y formaron aquella figura luminosa oval , que yo he observado en Salamanca : durò poco , porque lo leve de la materia , se evaporò , como no pudo endurecerse : Y esta , señora , es la causa de essa estraña luz , que V. md. ha visto en la Corte , que es lo mismo que vnas rafagas de ayre , algo mas craso que el regular iluminado del Sol , y encendido por la region del fuego , ò por la agitacion de sus atomos , ò particulas .

Los efectos suyos , son de cortissima consideracion ; porque no quiere dezir nada aver visto essa luz de tan corta duracion , mas que averse encendido las materias dichas , y exhalarse luego ; pues por este Orizonte solo lo vi vna noche , y su duracion fueron dos horas y media : estos humos de su exhalacion , son ardientes , y **fecos** ; estos no obraràn sino es en materias dispuestas : con que cuidando V. md. de que el Medico la refresque , pue-

puede librarse de sus daños; y quando más, que la purgue à V. md. de la colera, que esta, sin duda ninguna, se exalta, y puede V. md. passar su año. Estas impurezas, y oleaginidades en el ayre, seràn causa de algunas muertes de niños, y algunos Jovenes delicados; y aunque (como hemos dicho) significan estas apariencias muertes de Reyes, por su delicadeza, esta luz no tiene señal alguna de tal significacion; porque para hazer este efecto, ha de ser Cometa, y ha de tener quatro qualidades: La primera, que su nacimiento sea en parte ilegal de su thema celeste: La segunda, que sea todo de naturaleza de Saturno, en todo melancolica, cinericea, y obscura: La tercera, que camine contra el orden de los Signos: La quarta, que fenezca en Estrella violenta. La luz de que tratamos, ni es Cometa, sino especie bastarda de esta impresion, ni tiene alguna de las quatro qualidades referidas, luego no puede tener tan alto significado; y quando quiera la tristeza de algun Astrologo Saturnino dezir, que tiene esta impresion, serà en los Reyes, y partes de Occidente, en donde observè yo este Phenomeno, luz, ò metheoro. Significa, pues, algunas borrascas en la mar en el Invierno inmediato, y algunos naufragios, y vientos furiosos: significa tambien algunas acciones violentas eficazes, y prontas, inobedencias de subditos, y malos frutos en las tierras secas, y ardiendes; y finalmente, todas aquellas travessuras, que nacen de los movimientos de la colera.

V. md. cuide de su sosiego, y sufra con Christiana risa

las

las altercaciones de sus familiares, y huya de los Comen-
 ras Christianos bautizados, y dexese de aprehensiones: ¹⁵
 Perdone V.md. lo inculto de las voces, y disculpeme el
 poco tiempo que me permitiò su curiosidad, pues la cor-
 ta brevedad de à buelta de Correo, es poco espacio para
 tratar con el cuydado que se debe estas materias. No he
 querido poner los terminos de la Filosofia, porque no
 era cumplir con mi obediencia ocultar con su gregueria
 la claridad que V.md. me ordena en la suya: supla V.md.
 lo tosco por lo obediente, y soy, y serè siempre su servi-
 dor, y reconocido siervo, que la besa los pies.

U. Del Toro Zamora
 U. archivo

Lic. D. Eugenio Jimenez
 de la Tarfal.

Sevilla



BIBLIOTECA NACIONAL MADRID
 FRANCISCO DEL TORO ZAMORA
 15 PAGINAS
 4-10-2011